

ENVER HOXHA

MARTES
27 DE SEPTIEMBRE DE 1977

LAS MULTINACIONALES, UNA SOGA AL CUELLO DE LOS PUEBLOS

Los empleados, los economistas y todos los camaradas dirigentes de nuestro comercio deben profundizar cada vez más en el conocimiento de la situación internacional, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones comerciales, a la import-export entre los diversos Estados capitalistas y capitalista-revisionistas, por un lado, y entre éstos y nuestro Estado socialista, por otro. Actualmente también China se ha alineado con los Estados capitalistas y su comercio con nosotros tenderá a desarrollarse con formas capitalistas. En este sentido no debemos hacernos la menor ilusión.

Debemos comprender que las multinacionales, que son trusts colosales, han establecido una mutua cooperación, han ocupado mercados, han atenuado hasta cierto punto la concurrencia entre ellas y han invertido capitales sobre todo en la Unión Soviética, en el resto de los países revisionistas, en los países de Africa y Asia, y ahora en la China de Jua Kuo-feng. **Esto es una sog a al cuello de los Estados revisionistas, desde la Unión Soviética, hasta la China de Mao Tse-tung, sog a que cada año les aprieta más el cuello.**

Los Estados revisionistas se han convertido ya en Estados capitalistas, dominados por la férrea dictadura del capital, la cual no permite protestas e impone sus decisiones a la clase obrera y a su pueblo. En esos países la mano

de obra es barata. La import-export de mercancías en general es reducida, no sobrepasa el 15% ó el 20% del producto nacional. En estas condiciones crean con los países capitalistas grandes sociedades, trusts, en cooperación abierta o encubierta, con el 49-50% de las acciones. Así los trusts capitalistas han ocupado, por así decirlo, los grandes mercados de estos países autodenominados comunistas. Las inversiones de estas grandes multinacionales capitalistas han echado profundas raíces en la Unión Soviética. Los Rockefeller, Shell y otros han cooperado con el gran trust del petróleo de la Unión Soviética en Siberia y continúan haciéndolo.

Estos países han puesto la tecnología y la modernización de sus plantas y fábricas a merced de estos grandes consorcios capitalistas porque no están en situación de pagar con divisas. Hemos visto en la prensa que la Unión Soviética ha intentado varias veces colocar oro en el mercado para recuperar divisas, dólares o monedas convertibles de otros Estados, pero la afluencia de oro al mercado internacional ha hecho que caiga su valor. Así, la Unión Soviética con toda la cantidad de oro que coloca en el mercado no puede acumular las divisas que necesita, por eso se ve obligada a interrumpir cuanto antes la venta de oro y a continuar con la sumisión del país al capital extranjero de las sociedades supranacionales, recibiendo una y otra vez cuantiosos créditos. Estas sociedades tienen su control en las fábricas y las plantas soviéticas, conocen el costo de los productos y se han puesto de acuerdo sobre los precios de venta en los países de los que han salido las inversiones en tecnología, etc. Además estos trusts tienen derecho a decidir dónde vender las mercancías producidas.

Esta actividad ha creado desempleo en los países capitalistas occidentales, como en los Estados Unidos de América y otros. El paro va creciendo precisamente porque estos Estados capitalistas, que están a merced de estos

grandes trusts, aseguran mayores ganancias mediante las inversiones hechas en el exterior. La Unión Soviética, por ejemplo, pagará las cuotas que se derivan de estas inversiones con productos de calidad, sobre la base de precios fijados de antemano, mientras que los inversores, Francia o los Estados Unidos de América por ejemplo, tienen derecho a vender estas mercancías en el mercado mundial a precios internacionales, que son fijados por ellos mismos, doblando de este modo los beneficios y dando una parte insignificante, lo suficiente para engañarlos, a los obreros que echan a la calle y dejan sin trabajo. China ha empezado a hacer lo mismo.

Cuando nuestro Partido declaró que no es posible apoyarse en un imperialismo para combatir a otro imperialismo, tenía en cuenta precisamente esta vía capitalista esclavizadora en que se ha metido China. China dice que el imperialismo americano no es agresivo y que desea el statu quo. ¿Por qué dice esto China? **Lo dice porque los Estados Unidos de América se retiraron vergonzosamente de Vietnam, pero esta retirada, resultado de la lucha del pueblo vietnamita, no se produjo porque Nixon lo decidiera, sino porque lo decidieron los grandes trusts de los Rockefeller y los Dupont, a los que se les abrían grandes perspectivas de obtener beneficios tanto en la Unión Soviética como en China.** Los viajes de Nixon y Kissinger a China, la visita de Brezhnev a los Estados Unidos de América y a continuación las idas y venidas de todos los demás, tenían precisamente el objetivo de preparar la situación que se está desarrollando en la actualidad.

Son precisamente las poderosas multinacionales las que imponen su política a los Gobiernos capitalistas, que están interesadas en mantener en cierta medida la «tranquilidad» porque la guerra les estropea sus planes de explotación de los pueblos, porque los créditos que han

concedido se pierden y no están seguras de quién llegará al Poder después de la guerra.

El imperialismo americano, hasta cierto punto, está seguro de la dirección traidora que encabeza Brezhnev. Hace mucho que estudia también a la dirección china y se asegura día a día de que está predispuesta a que el imperialismo americano invierta capitales y obtenga beneficios en China, en una palabra, está predispuesta a que este imperialismo ocupe China económicamente, tal como ha ocupado Yugoslavia y otros países del mundo. **Pero esta situación, naturalmente, no es una situación tranquila para el imperialismo, porque los pueblos, el proletariado y la gente progresista ven lo que está ocurriendo, ven las colosales y escandalosas ganancias de los grandes propietarios capitalistas por un lado, y el empobrecimiento de las masas por otro, por eso se esfuerzan continuamente en organizarse contra estas sanguijuelas que se les han pegado al cuerpo.** Y con seguridad llegará el día en que la cantidad se transforme en calidad. En Occidente estallan con furia las huelgas de los obreros, expresión de una poderosa protesta, que si se trabaja como se debe en lo político, causan al capital una sacudida irreparable. Pero también en los países revisionistas, también en la China actual, existen fuerzas que subvertirán la situación cuando la gente vea con mayor claridad el camino traidor y la integración de sus Estados «socialistas» en la esfera del capitalismo mundial.

La cuestión del compromiso en el Oriente Medio debe comprenderse de igual modo en relación con esta situación, porque las grandes multinacionales y sus Estados peligraban con una guerra en esta región del mundo. La lucha de los pueblos árabes era de gran importancia, por eso los Estados Unidos de América se pusieron de acuerdo con la Unión Soviética y la aplastaron.

El ruido sobre Angola, Mozambique y Portugal

es natural, consecuencia de la lucha por el reparto de los mercados. Si los pueblos no se organizan para sacudirse el yugo, llegará un momento en que este reparto encuentre cierta estabilidad entre las grandes potencias imperialistas y las multinacionales. **¿Cuál es, pues, el camino por el que se debe marchar? El camino por el que se debe marchar es el de la lucha política, ideológica e incluso armada de todos los pueblos y las fuerzas progresistas y revolucionarias contra las potencias imperialistas, contra la reacción mundial, el capitalismo y las grandes multinacionales...**

En la arena internacional existen, y se agudizarán cada vez más, las contradicciones entre las potencias imperialistas, se agudizarán las cuatro contradicciones de nuestra época¹, que han definido Lenin y Stalin. Estas contradicciones harán que el imperialismo, capitalismo en descomposición, sea destruido por la revolución. Las tenemos siempre en cuenta y el Partido lucha con todas sus fuerzas en este sentido, para explicar su justa política a los pueblos del mundo.

¹ La contradicción entre los dos sistemas opuestos, socialista y capitalista; la contradicción entre el trabajo y el capital en los países capitalistas; la contradicción entre los pueblos y las naciones oprimidas y el imperialismo; la contradicción entre las potencias imperialistas.